

16 de septiembre de 2026
Año XXIX / No. 1207

TRIBUNA

DE QUERÉTARO



Foto: Guadalupe Olvera

El arte detrás del chile en nogada

Islas de calor y déficit de áreas verdes:
El desafío microclimático de Querétaro

Kaleb Marín

Querétaro antes y ahora: la memoria de
una ciudad contada por sus habitantes

Guadalupe Olvera

Islas de calor y déficit de áreas verdes: El desafío microclimático de la Zona Metropolitana de Querétaro

Kaleb Marín

En la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ), la sustitución de bosques, pastizales y vegetación natural por concreto y asfalto ha consolidado el fenómeno conocido como isla de calor urbano. Este problema provoca que las zonas urbanas con mayor concentración de edificaciones registren temperaturas considerablemente más altas que las zonas rurales o naturales que las rodean. De acuerdo con investigaciones de Maritza

Reyes Escobedo y Jesús Aguiluz León, académicos de la Universidad Autónoma del Estado de México, el paisaje metropolitano actual atrapa el calor del sol durante muchas horas y frena la circulación del viento debido a la altura y cercanía de los edificios. Esta construcción acelerada altera el equilibrio natural: al perderse los espacios verdes, la ciudad pierde su capacidad para "transpirar" y refrescar el ambiente mediante la evaporación de agua en las plantas. Como

consecuencia, la energía solar calienta directamente el aire de la superficie, generando un aumento de temperatura provocado por la actividad humana que oscila entre los 2 °C y los 10 °C.

Factores socioambientales y el riesgo térmico en Querétaro y Corregidora

El impacto de las islas de calor no se distribuye de manera pareja en toda la metrópoli. Los mapas de análisis ambiental de la región muestran

que los municipios de Querétaro y Corregidora enfrentan el mayor riesgo inmediato, debido a su amplia pavimentación, su alta densidad de viviendas y la falta de suficiente vegetación. En contraste, El Marqués y Huimilpan registran un menor riesgo térmico gracias a sus parches de vegetación nativa y a sus cuerpos de agua, los cuales funcionan como escudos naturales para frenar el aumento de la temperatura. Este calentamiento urbano

se encuentra ligado al rápido crecimiento de la población y de la infraestructura. La población en el municipio de Querétaro se ha duplicado desde 1990, extendiéndose hacia los municipios vecinos y presionando los ecosistemas



TRIBUNA DE QUERÉTARO

DIRECTOR FUNDADOR
Carlos Dorantes González †

DIRECTOR
Víctor López Jaramillo
COORDINADORA DISEÑO e
IMAGEN EDITORIAL
Gabriela Lorena Roldán
ENCARGADO DE LA JEFA-
TURA
DIGITAL Y MULTIMEDIA
Oliver Rodrigo Eslava Ramírez

CONSEJO EDITORIAL
Martagloria Morales Garza, Augusto
Peón Solís, María Ángeles Guzmán
Molina, José Luis Ruiz Gutiérrez,
Germán Espino Sánchez, Juan José
Arreola de Dios
Efraín Mendoza Zaragoza
(coordinador)

DIRECTORA DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES
Vanessa Muriel Amezcua

SECRETARIO ACADÉMICO
Pablo Concepción Valverde

SECRETARIA ADMINISTRATIVA
Margarita Cruz Cruz

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Sem-
anal editado por la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro.
Registro No. 806852.
Centro Universitario, Cerro de las Campanas,
Ciudad de Querétaro.
Teléfono: 192-12-00 Ext. 5425.
Los artículos de Opinión son responsabilidad
del autor.
Correo electrónico:
tribunadequeretaro@uaq.mx

locales. El reflejo más preocupante de esta expansión sobre terrenos de valor ambiental es que la ciudad de Querétaro dispone actualmente de tan solo 1.6 mt2 de área verde por habitante; una cifra muy alejada del estándar internacional mínimo recomendado de 15 mt2 por persona, establecido en los marcos de sustentabilidad urbana desarrollados conjuntamente por dependencias federales como SEDATU y SEMARNAT, la iniciativa privada y centros de investigación como el Centro Mario Molina.

Evidencia científica regional y tendencias de la temperatura

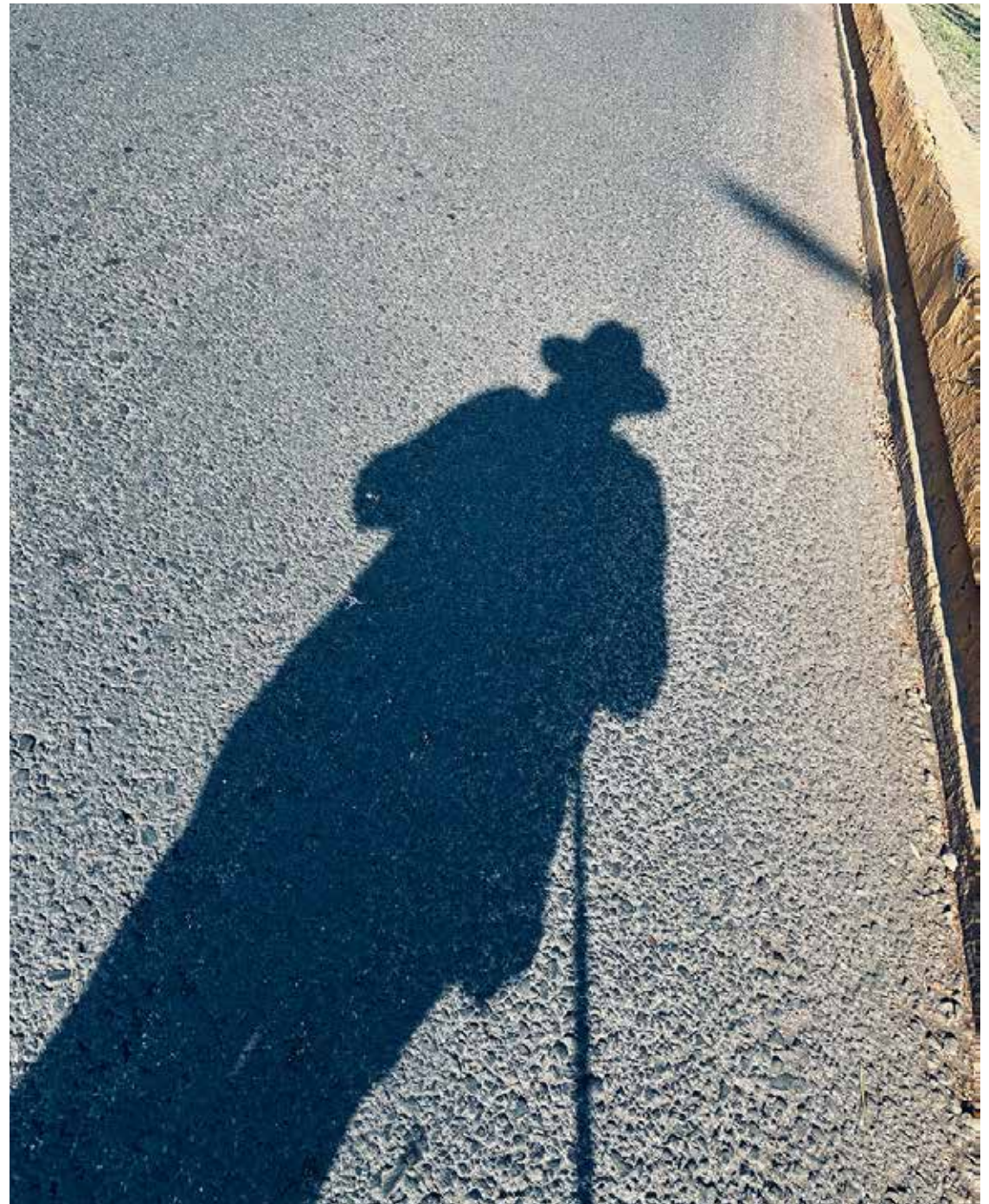
Las consecuencias del crecimiento urbano desordenado y la pérdida de vegetación en Querétaro cuentan con respaldo en la investigación científica local. De acuerdo con un estudio climático histórico desarrollado por el investigador Héctor Javier Cortés Ramos y su equipo en 2012, analizó el periodo de 1940 a 2010 en la porción sureste del estado, la región registra dos fenómenos alarmantes. Por un lado, la lluvia total anual disminuyó a un ritmo de -1.5 mm por año, pero las tormentas más fuertes registradas en un solo día mostraron un leve aumento. Esto refleja un patrón donde llueve menos días al año, pero de forma más concentrada y torrencial. El dato más contundente del estudio señala que la temperatura mínima subió 2.6 °C en la última década del periodo analizado, lo que confirma un calentamiento acelerado en

polos de alto crecimiento como Santiago de Querétaro y San Juan del Río. Por su parte, los análisis satelitales de las investigadoras Ana Gabriela Godínez Tovar y Marlen López Gutiérrez en 2018 confirman que la temperatura del suelo en la zona de estudio experimenta un aumento promedio general de 0.58 °C, el cual se nota más en invierno. El calentamiento también cambia según la época del año: en primavera (de marzo a julio), la temperatura sube entre 0.15 °C y 0.31 °C al año por el crecimiento urbano; mientras que en septiembre alcanza un incremento máximo de 0.47 °C al mes por año, concentrando las temperaturas más altas dentro de la mancha urbana.

La investigación de Godínez Tovar y López Gutiérrez también demuestra que la vegetación nativa que aún se conserva es vital para frenar el calor. Mientras que la isla de calor de la ciudad de Querétaro se mantiene delimitada en un área estable de 26.77 km2 gracias al cinturón verde que la rodea, en San Juan del Río el calor se dispersa de forma desordenada por la grave falta de cobertura vegetal.

Las áreas naturales protegidas como escudo ambiental

Frente a este escenario, las Áreas Naturales Protegidas (ANP) y las zonas de vegetación nativa funcionan como herramientas estratégicas para refrescar la ciudad, mantener el aire limpio y permitir que la lluvia se filtre al subsuelo. Los estudios dirigidos por la investigadora María José



Feregrino Olguín detallan que la ZMQ cuenta con 14 ANP de nivel federal, estatal y municipal que suman 32,730.5 hectáreas; destacando Querétaro como el único municipio del estado con un sistema de reservas decretado por su propio ayuntamiento, como Cerro Colorado en febrero de 2026. Estas reservas brindan beneficios ambientales fundamentales para amortiguar el calor. El Parque Nacional El Cimatario ayuda a regular el clima local, atrapa

contaminantes del aire y recarga los mantos acuíferos. De igual forma, el Área de Protección de Recursos Naturales Peña Colorada actúa como un cinturón verde clave para regular la temperatura, capturar carbono, prevenir inundaciones e infiltrar el agua de lluvia. Por su parte, la Zona de Preservación Cañada Juriquilla está destinada formalmente a purificar el aire y enfriar la temperatura en la zona norte de la ciudad. Adicionalmente, utilizando Sistemas de Información

Geográfica y con base en el Programa de Ordenamiento Ecológico Regional (POEREQ), los análisis proponen el decreto de 48 nuevas Unidades de Gestión Ambiental (UGAs) con política de protección. Esta propuesta técnica sumaría 54,178.32 hectáreas bajo esquemas de conservación legal, lo que permitiría controlar la expansión desordenada del asfalto y salvaguardar los pulmones verdes que Querétaro necesita urgentemente para refrescar su futuro.



Hablar puede salvar vidas. Aunque la cifra coloca a la entidad entre las más altas del país, el psicólogo Emiliano Guzmán insiste en que la prevención no depende sólo de especialistas, sino de quienes rodean a la persona en riesgo

Querétaro rebasa el promedio nacional de suicidios

Sofía Caloca

“Era un miércoles cualquiera, me dirigía a casa después de un día cansado de clases en la prepa, en eso sonó mi celular. Del otro lado, la voz temblorosa de un compañero me dio la noticia: ‘tu mejor amigo se quitó la vida’. El silencio que siguió fue tan pesado como la ausencia que dejó, sólo pude cerrar los ojos y esperar que cuando los abriera estuviera él sonriendo. Al llegar a casa entendí que las señales de ayuda siempre estuvieron presentes, pero no sabía cómo podía ayudarlo”.

Panorama general

Cada día en México mueren 24 personas por suicidio. De acuerdo con datos del

INEGI, en 2024 ocurrieron y se registraron 8 mil 856 suicidios en el país, una tasa nacional de 6.8 por cada 100 mil habitantes. La cifra se dividió en 11.2 por cada 100 mil hombres y 2.6 por cada 100 mil mujeres. Los grupos más vulnerables fueron los jóvenes de 15 a 29 años y los adultos de 30 a 44 años. En Querétaro, la tasa se ubicó en 9.7 suicidios por cada 100 mil habitantes en 2024, la onceava más alta del país y muy por encima de la media nacional. Chihuahua encabezó la lista con la tasa más alta, 16.4 por cada 100 mil habitantes.

Es importante recalcar que la Organización Mundial de la Salud, define los siguientes

conceptos; el suicidio es el acto deliberado de quitarse la vida, intento de suicidio como lo indica el nombre es la intención de terminar con la vida sin que este acto sea mortal, la ideación suicida es el pensamiento, idea o deseo de quitarse la vida, desde una posible planeación para realizar el acto o solo tener la creencia de que no vale la pena vivir.

Factores de riesgo

La CNDH, Comisión Nacional de los Derechos Humanos, identifica múltiples factores de riesgo asociados al suicidio como problemas de salud mental como la depresión, ansiedad, trastorno bipolar,

esquizofrenia, entre otros; un historial de intentos pues quienes lo hayan intentado tienen un mayor riesgo de intentarlo nuevamente; consumo de sustancias como el abuso de alcohol y drogas; exposición al suicidio de personas cercanas; problemas de orientación sexual o en general de identidad de género; y problemas económicos. Ante estas causas multifactoriales psicólogo Emiliano Guzmán expresó que no existe una sola razón, hay muchos factores en donde al combinarse aumenta el riesgo.

Señales de alerta

Los especialistas coinciden en que los cambios de conducta

son clave para detectar riesgos. “Cuando una persona cambia radicalmente su rutina, se aísla, pierde interés en sus actividades cotidianas, aumenta el consumo de alcohol o drogas, presenta problemas para dormir o comer, comienza a hablar de la muerte como si fuera algo normal, es momento de preocuparse. Estos son signos de alarma que no deben ignorarse.” advirtió el psicólogo Guzmán. La prevención comienza en el entorno más cercano, el especialista señala que lo primero que debemos de hacer es tener empatía, escuchar sin juzgar, preguntar directamente como se encuentra o podemos apoyar, no dejar sola a la persona y buscar ayuda profesional, pues los pensamientos suicidas son muy poderosos y pueden manipular para hacer actos de alto riesgo. Aunque hablar del tema se ha vuelto más común, el acceso a servicios sigue siendo limitado. “En México, ir al psicólogo es un gran privilegio, una consulta cuesta entre 300 y 400 pesos, inaccesible para muchos, además de que hay lugares donde la cultura del psicólogo no existe. La realidad es que no hay suficiente ayuda psicológica para toda la población, aunque existen líneas de ayuda gratuitas, no siempre tienen recursos suficientes. La salud mental aún no es prioridad en el sistema,” comentó el especialista.

Recuerda que...

Si te encuentras o conoces a una persona que está en una situación de riesgo pueden llamar a la línea de la vida para pedir ayuda, con atención gratuita las 24 horas del día los 7 días a la semana 800 911 2000.

La prevención del suicidio no es sólo tarea de especialistas, escuchar sin juzgar, acompañar y fortalecer las redes de apoyo puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte de cualquier persona. En un país donde todos podemos resultar afectados, la sociedad está llamada a actuar.

La Conspiración en 16 murales

Emilio Franco, texto y fotos.

En el corazón del Centro Histórico de Querétaro, a unos pasos de Plaza de Armas, una antigua casona guarda en sus muros parte de la memoria que dio forma a la historia de México. Hoy, ese espacio es el Museo de los Conspiradores, un recinto que desde 2015 busca acercar a sus visitantes al periodo de la Independencia a través de sus murales, exposiciones temporales y actividades culturales. Antes de convertirse en un museo, la casa perteneció al primer rector de la Universidad Autónoma de Querétaro, Fernando Díaz Ramírez. También funcionó como vivienda familiar y posteriormente como oficina de la notaría que compartió con su hijo. Cuando la propiedad salió a la venta, el entonces director del Archivo Histórico, Augusto Isla, propuso que el inmueble tuviera un uso cultural. La idea encontró apoyo entre un grupo de historiadores y funcionarios hasta convertirse en el museo que actualmente ocupa el lugar. Cristian Arredondo Carrasco, encargado del despacho de la dirección del museo y quien trabaja en el recinto desde 2018, explica que el proyecto surgió también de una necesidad: “Querétaro contaba con distintos espacios relacionados con la Independencia, pero no existía un museo dedicado específicamente a la conspiración y a ese proceso histórico”.

La respuesta fue llevar la historia a las paredes. Actualmente, el Museo de los Conspiradores cuenta con 16 murales, que forman parte de su colección permanente. Las obras fueron realizadas aproximadamente año y medio, mientras el inmueble permaneció cerrado para ser acondicionado. De esta manera, el museo convirtió sus muros en una narración visual de la historia de México y, al mismo tiempo, en un homenaje al muralismo mexicano, pero mantener esas obras tampoco ha sido fácil debido a la

antigüedad de la construcción, esto representa un desafío para su conservación.

Arredondo explica que se trata de una edificación de alrededor de siglo y medio de historia, posiblemente cercana a los dos siglos, construida con materiales de piedra y adobe. La humedad, las lluvias y el paso del tiempo pueden provocar grietas que afectarían directamente los murales. Por ello, antes de realizar el trabajo artístico fue necesario preparar los muros y prevenir problemas de humedad. El resultado ha permitido, a casi 11 años de la inauguración del museo, que los murales no presenten problemas importantes de despigmentación o ruptura. Para Arredondo, la intención es que estas obras puedan permanecer durante muchas décadas y formen parte de la memoria cultural de Querétaro. Si bien los 16 murales forman la colección permanente, el museo también cambia constantemente con exposiciones temporales. A lo largo de los años ha recibido muestras relacionadas con los símbolos patrios, en las cuales se presentaron banderas históricas. Una exposición temporal sobre Tutankamón y réplicas de esculturas de Miguel Ángel Buonarroti, entre ellas La Piedad, David y Moisés. Además, se reciben propuestas de artistas y exposiciones gestionadas por el propio museo.

La combinación entre historia y exposiciones temporales permite que el museo no permanezca estático. Quien regresa puede encontrarse con una muestra diferente a la que vio anteriormente. El movimiento del museo también se refleja con sus visitantes. La mayoría proviene de otros estados, principalmente de lugares como Guanajuato, Estado de México, Ciudad de México y San Luis Potosí, aunque también recibe visitantes queretanos y extranjeros. Estos últimos suelen llegar con recorridos históricos



previamente planeados y buscan específicamente espacios relacionados con la historia de Querétaro. Detrás de las salas existe un equipo relativamente pequeño. Arredondo señala que cuenta con cuatro personas que apoyan directamente en áreas de administración, conservación y restauración, mantenimiento y seguridad, además de custodios, vigilantes y personal de limpieza. El museo puede recibir simultáneamente alrededor de 200 personas considerando sus diferentes salas y el patio. Para Arredondo, la importancia del museo no termina en conservar objetos o contar acontecimientos históricos.

Su función también está relacionada con la construcción de identidad. Arredondo, quien es Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, considera que trabajar en el ámbito cultural permite relacionarse diariamente con artistas, músicos e historiadores, pero también conservar una parte del patrimonio queretano. Su idea va incluso más allá de este museo. Considera que sería importante que diferentes barrios históricos de Querétaro contarán con espacios dedicados a conservar su propia memoria colectiva. Barrios como San Francisquito, El Tepetate o La

Otra Banda podrían, desde su perspectiva, tener galerías o casas de memoria donde las comunidades conserven documentos, historias y testimonios sobre quienes han vivido en esos lugares. La relación entre cultura y comunidad es, quizá, una de las ideas que permanecen después de conocer la historia del Museo de los Conspiradores. El recinto nació para conservar una parte específica de la historia de México, pero su propósito se amplía cuando se entiende que la memoria también puede ayudar a construir identidad en el presente.



Comenzamos a comer con los ojos: el arte detrás del chile en nogada

Guadalupe Olvera, texto y fotos.

El chile en nogada esconde más mito que documento. Ni las monjas de Santa Mónica ni el capeado resisten una revisión documental, afirma el chef Francisco Juárez Martínez.

Verde, blanco y rojo.

A primera vista, el chile en nogada parece llevar la bandera de México sobre un plato. Sin embargo, detrás de esa combinación de colores existe una preparación en la que convergen ingredientes de temporada, técnicas gastronómicas y relatos que

han pasado de generación en generación. Durante una degustación realizada en EL METATE, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), el chef Francisco Juárez Martínez, explicó la importancia de la

presentación de este platillo y las distintas formas en las que puede interpretarse. “Comenzamos a comer con los ojos,” explicó el chef al hablar de la importancia visual del chile en nogada. Para él, la apariencia no es un elemento secundario: forma parte de

la experiencia gastronómica y de la manera en que esta preparación se ha convertido en un referente de la cocina mexicana.

Aunque suele relacionarse directamente con las fiestas patrias, el especialista señala que su importancia va más allá de los colores nacionales. El platillo también representa una forma de aprovechar los productos de la temporada y consumirlos cuando se encuentran en mejores condiciones de sabor.

Una historia entre la tradición y el mito

El chile en nogada está rodeado de diferentes relatos sobre su origen. La versión más conocida cuenta que fue preparado para Agustín

de Iturbide durante de la Independencia de México por las monjas del convento de Santa Mónica. Sin embargo, el chef advierte que esta historia no cuenta con documentación académica concluyente que permita comprobarla completamente y permanece principalmente dentro de la tradición popular. Otra versión relaciona el platillo con un grupo de mujeres que habría preparado una comida especial para recibir a integrantes del Ejército Trigarante. De acuerdo con este relato, la combinación del chile, la nogada y la granada permitió representar los colores asociados con dicho movimiento. El blanco de la nogada, el verde del chile y el rojo de la granada terminaron convirtiéndose en una de las características visuales más reconocibles de la preparación. La granada, además de aportar color y sabor, representa así una de las piezas que alimentan el carácter simbólico del platillo. Aunque esta historia también pertenece al terreno de los relatos tradicionales y no constituye una explicación histórica plenamente comprobada, forma parte de la manera en que los mexicanos han contado la historia del chile en nogada.

Una receta que no tiene una sola versión
Hablar de un chile en nogada “tradicional” tampoco significa necesariamente hablar de una receta única. Durante una degustación fueron presentadas distintas versiones: una sin capear, otra capeada y una propuesta propia del establecimiento, cubierta con masa hojaldrada y con arándanos macerados en jerez en sustitución de las pasas. Esta variedad responde a una característica de la gastronomía mexicana: las recetas tradicionales también se transforman. “Terminamos con un mejunje importante y como 60 mil versiones distintas que ninguna está mal”, explicó



el chef al referirse a las diferentes formas en que una preparación puede modificarse dependiendo de la familia, la región o el cocinero. En su propuesta, la versión clásica busca acercarse a recetas consideradas tradicionales, mientras que la propuesta del establecimiento apuesta por una presentación más cargada y visual mediante la masa de hojaldrada y los arándanos. La discusión también alcanza al capeado. Aunque algunas personas consideran que es indispensable para que el chile sea tradicional, el especialista señala que no existe evidencia concluyente de que el primer chile en nogada haya sido preparado de esta manera. Más que determinar cuál es

la única versión correcta, la discusión muestra cómo una preparación puede mantenerse vigente mientras continúa adaptándose.

El secreto está en la temporada

La temporalidad es otro de los elementos fundamentales del chile en nogada. Entre los ingredientes que caracterizan su relleno se encuentran la manzana panochera, la pera lechera y la nuez pecana, productos asociados con determinadas regiones y temporadas del año. La manzana panochera, por ejemplo, tiene una presencia importante en la preparación y alcanza su mejor momento entre julio y septiembre. La pera lechera destaca por su

textura más fibrosa y sus características particulares frente a otras variedades de pera. A estos ingredientes se suman las pasas y el tradicional acitrón. Sin embargo, el acitrón elaborado a partir de la biznaga ya no debe utilizarse debido a las restricciones destinadas a proteger esta especie, por lo que actualmente se emplean alternativas para aportar el dulzor característico. El resultado es una combinación en la que conviven sabores dulces, salados y ácidos, característica que el chef relaciona con la cocina barroca mexicana.

¿Por qué se tatema el chile?
Antes de llegar al relleno,

el chile poblano pasa por otra técnica fundamental: el tatemado. El procedimiento permite retirar la cutícula que recubre al chile y conseguir una textura más suave y maleable. Pero no se trata únicamente de una cuestión de textura. El contacto con el fuego también transforma su sabor y aporta características propias de la cocción. El poblano, además, ofrece el tamaño y la forma necesarios para contener el relleno, convirtiéndose en el recipiente natural de una preparación que combina carne, frutas, nueces y especias.

Un plato que también cuenta la historia de México

La complejidad del chile en nogada no está únicamente en sus ingredientes. Su importancia también se encuentra en la forma en que reúne diferentes influencias culturales. El chef relaciona su elaboración con la cocina barroca y con el mestizaje gastronómico entre ingredientes y técnicas provenientes de distintas tradiciones. De esta manera, el chile en nogada puede entenderse como algo más que un platillo asociado a septiembre. Es también el resultado de una cocina que ha incorporado productos, técnicas y costumbres para crear preparaciones que hoy forman parte de la identidad mexicana. Su historia, además, continúa transformándose. Las versiones capeadas y sin capear, las recetas familiares y las reinterpretaciones de chefs demuestran que la tradición no necesariamente permanece intacta: también puede evolucionar. Y quizá ahí se encuentra una de las razones por las que el chile en nogada sigue ocupando un lugar especial en las mesas mexicanas. Porque antes de probarlo, ya comenzó a contar una historia: “Comenzamos a comer con los ojos.”

Querétaro antes y ahora: la memoria de una ciudad contada por sus habitantes

Guadalupe Olvera

En el Centro Histórico de Querétaro, caminar por sus calles también significa recorrer parte de la memoria de la ciudad. Las plazas, jardines, templos, casonas y calles han cambiado con el paso de los años, pero para quienes han vivido estas transformaciones, cada espacio conserva recuerdos que no siempre pueden encontrarse en una fotografía. Un recorrido por distintos puntos del Centro Histórico permitió conocer las historias de fotógrafos y habitantes que han observado de cerca los cambios de Querétaro. Sus testimonios muestran que una imagen puede registrar una fachada, una calle o una plaza, pero son las personas quienes pueden contar cómo se vivían esos lugares décadas atrás. Para los fotógrafos entrevistados, comparar imágenes antiguas con fotografías actuales permite observar cambios que muchas veces pasan desapercibidos. En las fotografías pueden encontrarse vehículos de otras épocas, anuncios comerciales, árboles que ya no existen, bancas diferentes, puestos ambulantes, formas de iluminación y modificaciones en las calles. Andrés, fotógrafo entrevistado durante el recorrido, explicó que las imágenes antiguas permiten identificar pequeños detalles que ayudan a reconstruir cómo era la vida cotidiana. Para él, una fotografía no solo muestra un edificio, sino también la manera en que las personas utilizaban los espacios en determinado momento. “Cada fotografía cuenta una historia distinta. Cuando comparas imágenes de hace muchos años con las



de ahora, te das cuenta de cuánto ha crecido la ciudad y de cómo han cambiado los espacios”, comentó. Desde esta perspectiva, fotografiar el Centro Histórico no significa únicamente registrar sus edificios o paisajes. También implica documentar a las personas, los comercios, las calles y las actividades que forman parte de la vida diaria. Una fotografía de una plaza llena de habitantes puede convertirse, con el paso de los años, en un documento que permita conocer cómo era la convivencia en una determinada época.

Una ciudad que creció
Uno de los cambios más visibles que identifican los fotógrafos y habitantes es el crecimiento de Querétaro. El Centro Histórico continúa siendo uno de los principales puntos de reunión, pero actualmente recibe una mayor cantidad de turistas, estudiantes y visitantes que recorren sus calles, restaurantes, museos y plazas. Los habitantes mayores recuerdan un centro con menor movimiento vehicular y una vida cotidiana más tranquila. Espacios como Plaza de Armas, Jardín Zenea y la Alameda Hidalgo forman parte de sus recuerdos de



infancia y juventud. Una de las personas entrevistadas recordó que anteriormente era común acudir a las plazas para caminar, sentarse en una banca o convivir con familiares y conocidos. Los niños jugaban cerca de sus padres y los jóvenes se reunían con sus amigos. La señora Eva recordó que los fines de semana las familias acudían a estos espacios simplemente para pasar el tiempo. Más allá de realizar alguna actividad específica, las plazas eran lugares para encontrarse y observar el movimiento de la ciudad. La diferencia también puede observarse en la relación

entre vecinos. Carlos recordó una época en la que las personas conocían con mayor facilidad a quienes vivían cerca. Según su experiencia, era común que los vecinos se ayudaran entre sí y que los niños jugaran en la calle. “Uno conocía a casi todos los que vivían alrededor. Si alguien necesitaba ayuda, los vecinos estaban pendientes. Ahora hay más gente, pero muchas veces no sabemos quién vive junto a nosotros”, comentó. Para quienes vivieron aquella etapa, el crecimiento de Querétaro representa una transformación importante. La ciudad cuenta actualmente con más servicios,

comercios, hospitales, escuelas, opciones de entretenimiento y nuevas zonas habitacionales.

También se ha convertido en un lugar al que llegan personas de diferentes estados en busca de oportunidades laborales y educativas. Pero este crecimiento también ha traído dificultades. El aumento del tráfico, la falta de estacionamiento, la presión sobre los servicios y el incremento en el costo de la vivienda son algunos de los cambios que los habitantes relacionan con la expansión de la ciudad. La movilidad es otro de los aspectos que más ha cambiado. Mientras que décadas atrás muchas personas podían desplazarse caminando hasta el centro, actualmente los recorridos son más largos debido a la expansión urbana. Las calles también deben compartir espacio entre peatones, automóviles, motocicletas, bicicletas y transporte público.

Las casas que cambiaron de historia

El crecimiento también se refleja en los edificios del Centro Histórico. Aunque muchas fachadas, templos y plazas se han conservado, varios inmuebles han cambiado de función. Algunas casas que anteriormente eran habitadas por familias ahora funcionan como restaurantes, hoteles, tiendas, galerías, oficinas o espacios culturales. Para los visitantes, estas construcciones representan parte del patrimonio arquitectónico de Querétaro.

Para quienes vivieron en ellas, pueden representar recuerdos personales y familiares. Una antigua casona puede ser para un turista una muestra de la arquitectura queretana, mientras que para una persona que creció ahí puede ser el lugar donde pasó su infancia, celebró reuniones familiares o convivió con sus vecinos. Los entrevistados consideran que conservar estos edificios es importante, pero también señalan que la conservación no significa mantener la ciudad completamente detenida. Querétaro necesita continuar siendo una ciudad viva,



con viviendas, comercios, actividades culturales y espacios para sus habitantes. El reto está en permitir el desarrollo sin perder los elementos que hacen reconocible al Centro Histórico.

El comercio también cuenta la historia

La actividad comercial es otra parte de esta transformación. Los habitantes mayores recuerdan pequeñas tiendas atendidas por sus propios dueños, mercados y negocios familiares donde los comerciantes conocían a sus clientes. Actualmente, aunque todavía sobreviven algunos establecimientos tradicionales, también existe una mayor presencia de restaurantes, franquicias, tiendas y negocios dirigidos al turismo. Para algunos habitantes, esta transformación representa una oportunidad porque genera empleos y atrae visitantes. Para otros, existe el riesgo de que los comercios dirigidos principalmente al turismo desplacen poco a poco aquellos negocios que durante años atendieron las necesidades de los habitantes locales. Los fotógrafos consideran que los

comercios también deben ser documentados. Un anuncio, un letrero o la fachada de una tienda pueden parecer elementos cotidianos, pero con el paso del tiempo pueden convertirse en registros importantes para conocer cómo era la ciudad. Lo que hoy parece común podría ser una pieza de la historia de Querétaro dentro de varias décadas.

La memoria que no está en las fotografías Aunque las imágenes permiten comparar el pasado con el presente, los habitantes recuerdan aspectos que una fotografía por sí sola no puede mostrar. Los sonidos de las plazas, las conversaciones entre vecinos, los negocios que desaparecieron, las celebraciones familiares, los recorridos cotidianos y las costumbres forman parte de una memoria que se conserva principalmente a través de los relatos. Mónica, habitante de la zona Centro, recordó algunos negocios que ya desaparecieron y lugares que formaron parte de su vida cotidiana, entre ellos un antiguo cine. Para ella, recordar estos espacios permite

entender que la ciudad no siempre tuvo la apariencia que actualmente conocen las nuevas generaciones. Estos relatos forman parte de la memoria oral de Querétaro. Son historias que pueden transmitirse entre abuelos, padres, hijos, vecinos y comerciantes, aunque muchas veces no aparecen en libros ni en archivos oficiales. Por eso, para los fotógrafos y habitantes entrevistados, escuchar a las personas mayores también es una forma de documentar la ciudad.

Nuevas generaciones, nuevos usos

Aunque los adultos mayores recuerdan un Querétaro más tranquilo, los jóvenes han construido sus propias experiencias en los mismos espacios. Actualmente, las plazas y calles del Centro Histórico son utilizadas para estudiar, reunirse con amigos, asistir a conciertos y actividades culturales, visitar cafeterías o simplemente caminar y tomar fotografías. La tecnología también modificó la relación con estos espacios. Los teléfonos celulares y las redes sociales permiten

compartir fotografías, conocer actividades y descubrir lugares que anteriormente no tenían tanta exposición. Una plaza o una fachada puede adquirir popularidad después de aparecer constantemente en redes sociales. Esto puede atraer visitantes y generar interés por el patrimonio, pero también aumenta la presión sobre algunos espacios. A pesar de las diferencias entre generaciones, existe un punto en común: el Centro Histórico continúa siendo un lugar de encuentro.

Una ciudad que se transforma

Las celebraciones, los templos y las plazas también forman parte de esta memoria. Para algunos habitantes mayores, las fiestas tradicionales recuerdan una época en la que las reuniones eran más pequeñas y familiares. Actualmente, algunas celebraciones tienen mayor alcance y reciben visitantes de otras ciudades. Las formas de transmitir las historias también cambiaron. Las leyendas que antes se contaban principalmente durante reuniones familiares o conversaciones entre vecinos ahora pueden encontrarse en recorridos turísticos, videos y redes sociales. La manera de contar las historias es diferente, pero la necesidad de conocer el pasado permanece. Los habitantes entrevistados consideran que el turismo puede representar una oportunidad para Querétaro siempre que se realice de manera responsable. La llegada de visitantes permite difundir la historia de la ciudad y beneficia a distintos negocios, pero también implica cuidar los monumentos, las calles y los espacios que forman parte del patrimonio. Conservar el Centro Histórico, señalan, no significa convertirlo en un museo. Significa permitir que siga siendo un espacio utilizado por quienes viven en Querétaro y, al mismo tiempo, protegido para las próximas generaciones. Hoy, las fotografías registran el Querétaro que conocemos. En el futuro, serán ellas las que permitan a otras generaciones mirar hacia atrás y preguntarse cómo era aquella ciudad que alguna vez también fue nuestro presente.

Alebrijes, exvotos y bordados: la UAQ expone en Pedro Escobedo

Rafael Perrusquia

Distintas piezas del arte popular mexicano son presentadas en la Presidencia Municipal de Pedro Escobedo. La exposición destaca figuras de alebrijes, bordados, máscaras, exvotos y una muestra fotográfica de vestuarios distintas zonas del país. La exposición da a reconocer el trabajo artesanal y destacar otras formas de artes para fortalecer la identidad nacional.

La apertura se realizó este viernes 11 de septiembre, donde la ciudadanía puede acceder de manera gratuita. Se exhibirá los trabajos realizados por estudiantes de quinto y séptimo semestre en la Licenciatura de Danza Folklórica Mexicana de la Máxima Casa de Estudios del Estado.

Allí se dieron reconocimientos a Verónica Rubí Sanabria, directora de Arte, Cultura y Humanidades de la UAQ, y al maestro Juan Carlos Sosa Martínez, coordinador de la Licenciatura en Danza Folklórica Mexicana, siendo él encargado de seleccionar las piezas presentadas.

Alejandra García Rodríguez, presidenta del Sistema DIF Municipal; en representación del presidente municipal Juan Alberto Nava, agradeció a los profesores por considerar a Pedro Escobedo como sede de la exposición.

“Es para nosotros tenerlos aquí, que ustedes piensen en Pedro Escobedo para venir a exponer lo que hacen los chicos de la UAQ, muchísimas gracias. Aquí en presentación del presidente Beto Nava, reiterarles que tienen las puertas abiertas, no solo para este proyecto, si tienen más proyectos por supuesto estamos abiertos” comentó.

¿Qué encontramos?

La colección incluye 44 fotografías de vestuarios de

danzas representativas de distintos lugares del país, 14 exvotos; pequeñas pinturas dedicadas a la virgen o los santos en agradecimiento por un milagro. Además de contar con 10 mandiles utilizados en danzas de la huasteca veracruzana, tres máscaras, cinco bordados, dos quechquémitl; prendas femeninas del México prehispánico, y una colección de alebrijes.

También se exhibe bordados de Tenango, originarios del estado de Hidalgo. Este tipo de artesanía textil es caracterizada por tener diseños de animales, plantas y uso de colores para dar vida a las tradiciones importantes del pueblo otomí. Explicó el profesor Juan Carlos

Sosa, que los alumnos debieron conservar los elementos más importantes de esta tradición, evitando que el trabajo se alejara de la técnica original.

La 2da edición

Verónica Rubí explicó que esta es la segunda edición en que la UAQ participa con la Presidencia Municipal en la realización en exposición del arte. El año pasado, la exposición presentó una colección de textiles y trajes típicos de diferentes regiones de México. Para esta segunda edición, la selección de piezas ofrece una mirada en el trabajo de los estudiantes, resaltando la elaboración y el esfuerzo en investigar cada elemento tradicional y poder

manifestarla después.

El director de Cultura de Pedro Escobedo, Raúl Silva Menéndez, informó que la exposición forma parte de las actividades que con cada año se realiza en conmemoración de las fiestas patrias. Señaló que dentro de la cultura mexicana no se limita a la danza o la música, también hay otras formas de artes como lo es los textiles, la fotografía y artesanías.

“No solamente es música, danza y nada más. Sino que hay otros aspectos que también hay que tomar en cuenta con ese tipo de exposiciones, que son pinturas, que son esculturas, que son retratos,” expuso.

¿Cómo surgió el evento?

Esta colaboración surgió a través de convenios entre el municipio y la Universidad de Querétaro. Ambas instituciones han desarrollado intercambios y actividades en distintas celebraciones, como el Día de las Madres, las fiestas patrias, encuentros de grafiti, etc. Los profesores de la UAQ indicaron que este tipo de eventos permite que los estudiantes puedan llevar sus trabajos fuera de la escuela y lo puedan presentar frente a un público nuevo. Es en este tipo de espacio donde los alumnos muestran sus conocimientos y habilidades que adquieren durante su formación profesional.



El Museo del Cerebro busca acercar la ciencia a los niños

Braulio Miguel Cruz Hernández

Ubicados en las oficinas de la Central de Servicios a la Comunidad (CESECO), el Museo del Cerebro es una iniciativa que busca llevar actividades educativas a escuelas y ofrecer talleres para que los niños conozcan el funcionamiento de este órgano además de aprender hábitos para cuidarlo. Sin embargo, quienes participan en estas actividades señalan que hace falta mayor difusión para que más familias conozcan los talleres. Paola Díaz, estudiante de la Maestría en Psicología en el área educativa y participante del Museo del Cerebro desde hace tres años, explicó durante una entrevista que, la idea principal del proyecto no es convertir las actividades en clases de medicina, sino ayudar a que los participantes entiendan la importancia del cerebro y la necesidad de tener hábitos saludables para mantenerlo en buenas condiciones.

Este proyecto lleva entre cuatro y cinco años funcionando, apoyándose de los estudiantes de la Facultad de Psicología. “Los niños no vienen hacia acá, sino que nosotros vamos a las escuelas, las instituciones a las que nos inviten y llevamos distintos materiales con los que se puede explicar en qué funciona el cerebro y cómo cuidarlo,” comentó

Hace falta mayor difusión
A pesar de la variedad de



actividades que el taller ofrece, la participación de los niños todavía es limitada. Díaz manifestó que para ella una de las posibles razones es la falta de difusión, además de que el espacio puede ser poco visible para algunas personas. Por esta razón, consideró necesario informar mejor a las familias sobre las actividades y explicar que los talleres no consisten solamente en una charla, sino que buscan que los niños aprendan mediante materiales y actividades interactivas.

Actividades para diferentes edades
Aunque explicar el funcionamiento del cerebro puede parecer complicado para los niños, el museo busca adaptar continuamente sus materiales y la manera de explicar los temas dependiendo de la edad de los participantes. Díaz cuenta que el Museo del Cerebro ha trabajado con niños que van desde el kínder hasta primaria, pero también con estudiantes de secundaria, preparatoria, universidad y hasta adultos mayores. Además de las visitas a escuelas, el museo

cuenta con los llamados “Miércoles de Museo”, una actividad que comenzó hace aproximadamente un año y que busca que los niños acudan directamente al espacio donde puedan participar en diferentes dinámicas además de realizar un producto que puedan llevarse a casa al finalizar el taller.

Estudiantes como parte del proyecto
Los talleres son organizados por la doctora Jesús Adriana Sánchez, con participación de estudiantes de servicio social y voluntariado. Aunque las actividades

son impartidas por estudiantes, quienes ya tienen experiencia dentro del museo, buscan continuamente la inclusión de nuevos integrantes para que posteriormente puedan encargarse de los talleres. Por ahora, el Museo del Cerebro continúa con sus actividades, en busca de que más niños conozcan este espacio, las dificultades nunca faltan, pese a ello, los responsables de llevar a cabo el proyecto se rinden buscando nuevas formas de dar a conocer sus servicios.

¿Cuánto gastaron las familias sanjuanenses en el regreso a clases?

Héctor Aguillón

Las familias sanjuanenses gastaron entre 3 mil y 8 mil 300 pesos por alumno para el regreso a clases, según entrevistas realizadas por Tribuna de Querétaro a madres de familia de distintos niveles educativos. La cifra menor corresponde a estudiantes que regresaron al mismo colegio; la mayor, a quienes ingresaron a una escuela nueva. Ambos montos se ubican por debajo de las proyecciones nacionales de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco-Servytur). El ciclo escolar 2026-2027 de la Secretaría de Educación Pública (SEP) inició oficialmente este lunes 31 de agosto, cuando 45 mil estudiantes de más de 250 escuelas de nivel básico regresaron a las aulas en San Juan del Río, de acuerdo con datos de la Unidad de Servicios para la Educación Básica en el Estado de Querétaro (USEBEQ).

Golpe económico y aumento de precios

Carmen Mancilla y Daniela García, madres de familia de la Escuela Primaria Forjadores de México, detallaron un desembolso aproximado de 3 mil pesos para cubrir útiles, uniformes, zapatos y mochilas; además, señalaron que los zapatos son el producto que ha experimentado el mayor incremento de precio y que el costo total fue contenido gracias a que reutilizaron algunos artículos. Por otra parte, las madres de familia de la Escuela Secundaria Técnica No.11, Mariana Márquez y María Guadalupe Martínez, señalaron que todavía no reciben la lista de útiles completa, pero han sufrido un golpe económico de aproximadamente 3 mil pesos pese a también haber reutilizado artículos; sin embargo, a diferencia de las

entrevistadas en el colegio Forjadores de México, destacaron los uniformes como el rubro con mayor incremento de precio.

En una línea distinta, Violeta Durán González, madre de un estudiante de nuevo ingreso del CBTis No.145, expuso que tuvo que realizar un sacrificio económico aproximado de 8 mil 300 pesos; además, coincidió en que el calzado fue el producto de mayor aumento de precio. De la misma forma, Durán destacó que el hecho de no poder reutilizar material aumentó mucho el gasto con respecto a otros años: “Tuvimos que comprar todo nuevo por el cambio de escuela”, sentenció.

El costo también está en el transporte

Carmen Mancilla, quien diariamente se mueve en automóvil, destacó que tiene que anticipar el tráfico y salir más temprano de su casa para poder evitar embotellamientos vehiculares: “Como salí un poquito antes, no agarré tráfico, pero sí aumenta bastante”. Adicionalmente, Mariana Márquez, quien es residente de la Zona Oriente del municipio, describió el transporte como un “caos” debido al tráfico, los costos elevados y la escasez de rutas, lo que obliga a los usuarios a caminar o tomar transportes alternativos para llegar a sus destinos: “Es un caos. Es que ahorita, aparte del tráfico, es lo costoso y pues hay poco transporte. O sea, pocas rutas. Entonces, como las que hay no te llevan a dónde vas, tienes que pedir un taxi o tienes que caminar.” Guadalupe Martínez señaló que ella también se ve obligada a usar taxis por la alta concentración de tráfico en la ciudad, lo que representa un sacrificio para su monedero. No va a haber cambios en las rutas Pese a los problemas viales



expuestos por las madres de familia, checadore de ruta de la Avenida Paseo Central y de 5 de Mayo negaron que vaya a haber cambios en los horarios y en las frecuencias de las rutas de transporte público: “todo se mantiene normal”.

Lo que dice el comercio local

La dueña de una papelería consultada por este medio matiza la percepción de que “todo subió” este regreso a clases. Según explicó, los precios no se incrementaron de forma generalizada respecto al año pasado. Los productos de mayor rotación, como hojas de colores, papel de china, stickers, broches, silicón y material para trabajos escolares, se mantuvieron como

los más vendidos. Solo algunos artículos, como bolígrafos y marcatextos, registraron alzas moderadas de entre 5% y 6% con respecto al año pasado, mientras que varios productos conservaron exactamente el mismo precio o bajaron, como el caso del Diurex, que bajó su costo en un 5%.

San Juan del Río frente al promedio nacional

Los montos reportados en San Juan del Río se ubican, en su mayoría, por debajo de las estimaciones nacionales para este ciclo escolar, en gran parte debido a la reutilización de materiales. De acuerdo con la Concanaco-Servytur, el gasto promedio por alumno de educación básica en México

ronda los 6,044 pesos, con un rango que va de 4,800 a 10,000 pesos según el nivel educativo y las necesidades de cada estudiante.

Otra estimación, de la Alianza Nacional de Pequeños Comerciantes (ANPEC), ubica el gasto básico por estudiante en hasta 12 mil 422 pesos, un incremento del 13.8% respecto al ciclo anterior. Según ese mismo cálculo, uniformes y calzado representan en promedio 4 mil 895 pesos — con un alza del 11.25% — y los útiles escolares 3,802 pesos, con un incremento del 12.3%.

El Rodeo enfrenta inseguridad y fallas en servicios básicos pese a promesas de mejora

Braulio Miguel Cruz Hernández

Apagones que duran días, calles llenas de baches, falta de agua y problemas de seguridad son parte de la vida diaria de habitantes de El Rodeo, en San Juan del Río, quienes aseguran que, a pesar de las diferentes promesas de mejora hechas a la comunidad, varias de sus principales necesidades siguen sin ser atendidas. La seguridad sigue siendo uno de los principales problemas para los habitantes de la población. Yesica Garduño, habitante de la zona, recordó que, durante la pandemia hubo un aumento perceptible en los robos a casas habitación, algunos ocurriendo con violencia. Muchos de estos robos terminaron por ser resueltos por los mismos habitantes, que, gracias a la tardada, o a veces inexistente respuesta de la policía, optan por tomar acción propia mediante los llamados “linchamientos”.

Señaló también que la falta de alumbrado público ayuda a que muchas situaciones delictivas sucedan más fácilmente, puesto que algunas calles pueden permanecer oscuras durante meses cuando el alumbrado público deja de funcionar.

Zonas de El Rodeo carecen de servicios básicos

Uno de los problemas más notorios en cuanto a servicios básicos son los cortes de energía eléctrica. Yesica explicó que durante la época de lluvias es común que la luz se vaya y que a pesar de los reportes enviados hacia la comisión federal de electricidad (CFE), el servicio puede tardar en regresar hasta el día siguiente o incluso llegando a exceder las setenta y dos horas. Esta situación afecta especialmente a las personas que dependen de aparatos eléctricos para atender problemas de salud o a los

negocios que dependen de mantener sus productos refrigerados. A esto se suma que el único pozo que abastece la zona con agua depende de electricidad, lo que ocasiona interrupciones en este servicio. Otro de nuestros entrevistados, José Ángel Colín comentó que, sumado a esto, la falta de agua potable todavía afecta a varias partes de la comunidad. Siendo que, de acuerdo con el testimonio, algunas familias tienen que comprar pipas de agua por su propia cuenta, porque sus terrenos todavía cuentan con este servicio básico.

José Ángel explicó que varios terrenos continúan apareciendo ante el gobierno como ejidos, aunque llevan años ocupados o con viviendas construidas en ellos. Esta situación dificulta que los habitantes puedan obtener escrituras o realizar contratos para sus servicios.

Calles repletas de baches

Una de las primeras cosas que se perciben al adentrarse en El Rodeo es el estado de las calles. Siendo que una gran parte de ellas únicamente de tierra, moldeadas a merced de las corrientes de agua durante las lluvias. Así mismo las pocas calles que cuentan con pavimento o empedrado presentan daños graves que dificultan la circulación vial. Otra problemática que salta rápidamente a la vista, además del mal estado de las calles, es lo mal que están diseñadas. Muchas de ellas no cuentan con banquetas en condiciones para una correcta circulación de peatones, sin mencionar la nula señalización en algunas zonas escolares.

Regularmente las calles se ven cubiertas por basura regada por los perros callejeros, puesto que el servicio de recolección de basura, que debería de pasar cada tres días, suele sufrir de

retrasos constantes, llegando a pasar solamente una vez a la semana, o incluso en meses con largos puentes festivos como septiembre o diciembre estos retrasos pueden llegar a ser hasta de quince días.

Una comunidad que espera sentada

El Rodeo está conformado por distintas secciones y zonas que continúan creciendo, y las personas que habitan en ellas siguen esperando que las promesas de mejora ofrecidas por los candidatos en épocas electorales se conviertan en soluciones reales.

Mientras El Rodeo espera los problemas de seguridad, agua, alumbrado y la condición de las calles, son carencias que se agravan y continúan afectando la vida diaria de sus habitantes. Habitantes que parece que llevan mucho tiempo fuera de las prioridades del gobierno municipal de San Juan del Río.

Desinformación médica en redes sociales: donde un clic puede poner en riesgo la salud

Yamil Maluk Pérez /Daniela Reséndiz González

El mundo digital ha cambiado la manera en la que buscamos y obtenemos información. Las redes sociales han acelerado esta transformación, y en el ámbito de la salud no ha sido la excepción. Basta un clic para encontrar explicaciones sobre síntomas, enfermedades y tratamientos. Esta facilidad de acceso puede acercarnos a un conocimiento útil, pero también exponernos a información engañosa, tales como, consejos falsos, exagerados o sin sustento científico.

La Organización Mundial de la Salud llama infodemia a la sobreabundancia de información, verdadera y falsa, que circula en entornos digitales y físicos durante una emergencia sanitaria. Este exceso, puede generar confusión, favorecer decisiones riesgosas y dificultar a quien la consulta, el reconocer si es una fuente confiable o no.

La pregunta que debemos plantearnos es ¿por qué este tipo de contenidos engañosos se difunden tan rápido? Lo anterior se debe a que con frecuencia ofrecen respuestas simples para un problema complejo, ya sea como una cura definitiva o un suplemento “natural”. De igual manera, el discurso que utilizan apela al miedo, esperanza o la indignación. Un testimonio convincente es más atractivo para el espectador que una explicación científica prudente. La ciencia se expresa con matices; en cambio, las redes sociales suelen premiar los mensajes categóricos y emocionalmente impactantes. Asimismo, las consecuencias que pueden atraer este tipo de contenidos, es difícil medir con exactitud el alcance total de este, no obstante, las personas pueden retrasar una consulta médica, suspender un tratamiento, consumir sustancias dañinas o gastar dinero en productos “milagro” sin un beneficio comprobado. En el entorno digital, la visibilidad se confunde con frecuencia con la credibilidad: el número de seguidores,

interacciones, likes, veces que se comparte, puede llegar a pesar más que la información que ha sido estudiada y validada para el beneficio de la población.

Frente a este panorama, los profesionales de la salud y académicos, tenemos la responsabilidad de comunicar con claridad y escuchar las dudas de nuestros pacientes, para poder orientar, y de esta manera, la población tenga las herramientas suficientes para cuestionarse el origen de esta información. Expresiones como “cura todo”, “sin efectos adversos”, “origen 100% natural”, deben de levantar sospecha. Porque la medicina no puede ofrecer certeza absoluta. La información responsable debe explicar los posibles beneficios, riesgos y limitaciones de cada intervención.

Las redes sociales, no deben estar peleadas con el ámbito de la salud, al contrario, la medicina debe de evolucionar con ellas, y en este caso, los profesionales de la salud debemos adaptarnos a esta nueva manera de difusión y participar activamente en ellas. También debemos abandonar la idea de que las redes sociales son únicamente para entretener.

La autoridad de un mensaje no debería depender del número de seguidores de quien lo publica, sino de su formación, transparencia y respaldo científico. Un clic puede difundir un engaño, pero también puede acercar información valiosa. Elegir cuidadosamente lo que creemos y compartimos es otra forma de cuidar nuestra salud y la de los demás.

**VOCES DE
LA SALUD**

Gemma Fernández Pichardo

ATHENAEUM

La IA no es neutral: los algoritmos reproducen nuestros prejuicios

Hoy en día confiamos más decisiones a la inteligencia artificial (IA). La utilizamos para seleccionar los candidatos a un empleo, evaluar solicitudes de crédito, detectar fraudes, recomendar tratamientos médicos, apoyar el diagnóstico de enfermedades, identificar rostros y reconocer voces, entre otras. También interviene en los anuncios que recibimos, las rutas que seguimos, las canciones y películas que se nos recomiendan, por mencionar algunos.

Con frecuencia asumimos que, por tratarse de tecnología, la información que produce es fidedigna y sus resultados son objetivos. Sin embargo, detrás de cada algoritmo existen personas que lo diseñan, datos que lo alimentan y decisiones humanas que determinan su funcionamiento.

La IA es entrenada con información producida por la sociedad y, por tanto, es capaz de reproducir y extender sus desigualdades. Si el sistema social conserva estereotipos, prejuicios y prácticas discriminatorias, la IA puede

convertirse en su reflejo, pero hacerlo de manera más rápida y con mayor alcance.

Esto puede observarse, por ejemplo, en los sistemas de contratación. Si una herramienta es entrenada con los currículums de quienes históricamente han ocupado puestos directivos, de liderazgo o relacionados con la tecnología (en su mayoría hombres), el algoritmo puede interpretar que ser hombre es una característica asociada con el éxito profesional o con los cargos de alto rango. Es importante aclarar que el algoritmo no recibe necesariamente la instrucción de excluir a las mujeres; simplemente aprende de una realidad en la que ellas han tenido menos oportunidades y convierte esa desigualdad histórica en un criterio aparentemente objetivo.

Algo similar sucede con los sistemas de reconocimiento facial y de voz. Cuando los datos utilizados para desarrollarlos incluyen principalmente rostros masculinos y de tez clara, su precisión puede disminuir frente a mujeres y

personas racializadas. Lo que podría parecer un simple error técnico puede desencadenar consecuencias jurídicas y humanas cuando estas herramientas son utilizadas para permitir el acceso a determinados servicios, identificar sospechosos o realizar labores de vigilancia. Una identificación incorrecta podría significar desde una molestia cotidiana hasta una detención errónea o injustificada.

Incorporar la perspectiva de género en la inteligencia artificial no debería significar alterar sus resultados para favorecer a las mujeres. Se trata de reconocer que los datos no son fotografías neutrales de la realidad, sino productos de los contextos sociales en los que vivimos. Esto implicaría también revisar quiénes participan en el diseño de estas tecnologías, pues la poca presencia de mujeres en las áreas de desarrollo podría limitar las preguntas que se formulan, las necesidades que se consideran y los problemas que se identifican.

Lo anterior nos lleva a reconocer que

la tecnología no se corregirá por sí misma. Se necesitan equipos diversos, evaluaciones periódicas y mecanismos que permitan revisar e impugnar las decisiones automatizadas. Por supuesto, también resulta indispensable mantener la supervisión humana y establecer reglas y responsabilidades claras cuando un sistema causa una afectación.

La IA llegó para quedarse y sería un error no utilizarla como una herramienta para ayudar a construir una sociedad más eficiente. Sin embargo, un algoritmo puede procesar millones de datos en segundos y, aun así, repetir un prejuicio de siglos. Por lo que, la verdadera innovación no consiste solamente en crear sistemas más poderosos o más rápidos, sino en asegurarnos de que ese poder no automatice nuestras desigualdades sociales. La tecnología es artificial, pero los prejuicios que reproduce y las consecuencias que provoca siguen siendo profundamente humanos.

Daniel Fierro Araujo

DIVULGACIÓN, FACULTAD DE FILOSOFÍA

Por todo lo que inventé para tener una vida, Yo canto: Una antología de Natalia Toledo

¿Acaso podemos escuchar el dolor en el cuerpo? Una pregunta que pareciera desconcertante, que forma parte de una reflexión en zapoteco y escapa los alcances del idioma español, ésta pudo darse en el marco de la presentación de la antología de poemas de Natalia Toledo, con la participación de Mara Rahab Bautista López y a cargo del Laboratorio de Educación y Mediación Intercultural de la Facultad de Filosofía. El proyecto llevado a cabo por la editorial Originaria busca desafiar a las lenguas hegemónicas y dar voz a aquéllas que han sido relegadas y es en ese marco que se inserta la poesía en zapoteco hecha por Toledo, un trabajo que, en palabras de la autora y la editorial, está hecho con mucho amor y puede verse en la manera artesanal con que está elaborada la antología en su formato físico.

La poesía plasmada en la antología es una experiencia no sólo literaria, sino que la prosa en zapoteco de Toledo

es toda una experiencia sensorial, cada verso atraviesa el cuerpo y llega a lo más profundo del ser, recitada por la autora o por el lector, es una sensación profunda de humanidad en una lengua que va más allá de la simple comunicación.

En palabras de la autora, el escribir en zapoteco es un ejercicio del corazón, cada onomatopeya, cada palabra y cada significado tiene que sentirse en cada rincón del cuerpo, y uno como lector, debe abrir el corazón para percibir todo lo que expresa otra lengua como el zapoteco, ya que muchos sentimientos son inaccesibles en diferentes idiomas. La presentación concluía con una reflexión, la literatura nos ayuda a comprender nuestra humanidad y, en este caso, la poesía en zapoteco de Toledo nos invita a sentir y escuchar todos los rincones del alma, una experiencia imperdible plasmada en una antología a la espera de ser leída.



Carmen Vicencio

Educación alternativa:
¿acierto o error?

Las invariantes pedagógicas de Freinet: mapa para evitar el naufragio

Es interesante observar los comentarios que se desataron con la noticia de la baja calificación de México en la prueba PISA, muchos de los cuales revelan pensamiento dicotómico: “La culpa es de la NEM, hay que regresar a lo que siempre se ha hecho” o “PISA busca generar mano de obra sumisa”. Un análisis más integral permite reconocer que: desde que PISA existe (2000), México ha obtenido los últimos lugares, también con gobiernos del PRI o del PAN; que la caída de resultados en el último examen es un fenómeno global, multifactorial, agravado por la pandemia y la exposición excesiva a las pantallas. Por otro lado, independientemente de quiénes sean responsables de la caída, o de si esa prueba es impertinente o un gasto injustificable (aprox. \$81 millones para el CENEVAL y la OCDE), el problema es real.

Falta indagar a qué se están enfrentando estudiantes y profesores que explica las malas notas, y qué conviene hacer para superar el problema.

Al señalar que éste es multifactorial, vale precisar que en la sociedad encontramos: grave desigualdad, violencia intra- y extra-familiar,

desinterés por la escuela, ideología mercantil y meritocrática, anomia, depresión, adicciones... Desde que la SEP se fundó, en el SEN encontramos, (igual que en otros gremios): autoritarismo, burocratismo, trato al profesorado como obrero subalterno; estandarización de planes, programas, enseñanza y evaluación (a pesar de las enormes diferencias socioculturales y económicas), justificación pretendidamente “científica” de la exclusión y jerarquización mediante exámenes; desatención a la infraestructura escolar; deficiente formación-capacitación inicial y actualización normalista en los nuevos modelos; olvido de excelentes iniciativas, experiencias y materiales de la SEP a través de su historia; desarticulación de los actores implicados: subsistemas, instituciones, niveles, escuela/comunidad y docentes entre sí; cultura del caciquismo, charrismo, corrupción, ausentismo, laxitud, simulación, celo profesional o canibalismo...

Con estas condiciones, sorprende que tantas personas elijan esta profesión y sigan comprometidas y entusiasmadas con ella. ¡No es para menos, pues es

una de las más apasionantes y nutritivas que existen!

Mucho se ha señalado que los desafíos que impone la realidad han propiciado las mejores propuestas de educación popular alternativa en todo el mundo. Por eso, si se busca desarrollar el pensamiento crítico en la escuela, habrá que iniciar por sus profesores. Partamos de que el pensamiento dicotómico (visceral, mágico, mítico, romántico, ingenuo), propio de la niñez y adolescencia, persiste en la edad adulta, especialmente en condiciones turbulentas, como las actuales, pues brinda seguridad.

En estas condiciones, pensar críticamente no significa dudar de todo, ni regresar a viejas prácticas, ni “echarle más ganas” para aprobar exámenes, sino ser capaces de construir mapas que orienten, den certezas y eviten el naufragio.

Uno de esos mapas lo ofrece la pedagogía Freinet, practicada en escuelas públicas, privadas y comunitarias mexicanas, desde 1940. He aquí una síntesis de lo que Freinet llamó “invariantes pedagógicas”:

*Los niños son activos y pensantes.

*Su comportamiento depende de

su estado bio-psico-social. *El respeto mutuo y el trato digno son condiciones básicas de la renovación educativa. *Ser mayor no significa estar por encima de los demás. *Si eres docente, habla lo menos posible; al niño no le gustan las lecciones ex cathedra. *El tanteo experimental y la reflexión sobre el error son fuentes de aprendizaje. *Como el juego, el trabajo es connatural al niño. *A nadie le gusta, que lo controlen, le manden autoritariamente, actuar como robot, ni hacer cosas sin sentido. *Sólo la democracia prepara para la democracia. *El trabajo debe ser motivado; si es elegido no cansa. *Todos queremos tener éxito; el fracaso inhibe y destruye el entusiasmo. *Al niño le gusta el trabajo individual o en equipo, en una comunidad cooperativa. *El orden y la disciplina son necesarios. *La memoria es valiosa sólo si se vincula a la vida. *El castigo, la sobrecarga de trabajo, las calificaciones son siempre un error y nunca consiguen el objetivo buscado. *La esperanza optimista en la vida justifica todos los tanteos y nuestra acción educativa.

maric.vicencio@gmail.com

Aristóteles Ramírez

La encrucijada de la oposición política en México

El enojo de la oposición política contra todo lo que sea o huela a Morena es grande e inocultable. Es muy evidente que les molesta la llamada Cuarta Transformación. Sin duda, hay varios elementos que explican este enojo. Uno de ellos, tal cual sostenía López Obrador, se debe al fuerte cariz clasista y racista de la oposición, que no resiste un movimiento que, con todos sus muchos y grandes defectos, en la percepción favorece a las clases populares. Les choca todo lo que huela a pueblo.

Una segunda explicación, también obvia y sostenida por no pocos, es que Morena ha tocado intereses sensibles, principalmente aquellos ligados a la connivencia entre el poder político y el económico, desnudando y desbaratando algunos

de los negocios hechos al amparo del poder público. Cierto, pero tampoco Morena ha sido una revolución que haya acabado con todos los intereses, ni tampoco es claro que no se haya podido acomodar a esta connivencia. Creo que algunos personajes del partido oficial le saben bastante bien a este oficio.

Pero, lo que creo que realmente les molesta es que Morena los arrasó ya dos veces – con miras a volverlo a hacer, según la más reciente encuesta publicada por el Universal, en las elecciones del próximo año – con las reglas que ellos mismos, diseñaron. Y que, según la previsible correlación de fuerzas de la próxima legislatura, no habrá manera de modificar, con lo que la oposición no sólo no compite, sino que se obliga a redefinir, a la baja, sus expectativas.

Desde que empezó la transición a la democracia, las fuerzas políticas debieron generar instituciones que favorecieran al consenso, pero hicieron lo contrario, se empeñaron en mantener instituciones favorecedoras del mayoritarismo. A pesar de que en 2006 estas instituciones – además del injerencismo del gobierno y sus adláteres – casi rompen el sistema político con el conflicto postelectoral. Ahora que les vendría bien tener reglas que los incluyeran, lo que tienen son reglas, que hacen poco necesarios a unos e irrelevantes a otros.

Están en una verdadera encrucijada, de no fácil solución. Necesitan modificar las reglas que ellos crearon, pero no pueden porque no les alcanza. Desde luego, en este escenario,

Morena tiene pocos incentivos para equilibrar la cancha. De hecho, como es lógico en el ejercicio del poder, intentara tener más.

Así, lo que vemos es una oposición desesperada intentando desenterrar el conflicto por “la lucha democrática” que se vivió a finales del siglo pasado del que ya nadie, más que algunos intelectuales rancios, se acuerda. Y por eso recurren a cadáveres políticos como los expresidentes Zedillo y Fox. ¿Quiénes serán los siguientes muertos a resucitar, los Salinas -Pliego y de Gortari-?



Periodistas defienden la cercanía con las audiencias como clave para el futuro del oficio

Por Guadalupe Olvera

Alma Guillermoprieto, Óscar Martínez y Gabriela Warkentin reflexionaron sobre los retos del periodismo, la violencia contra periodistas y el impacto de la inteligencia artificial durante el Hay Festival Querétaro 2026.

Acercarse más a la sociedad, explicar cómo se construye la información y mantener el rigor periodístico frente a la desinformación y la inteligencia artificial fueron algunos de los principales retos planteados durante la mesa “Historias de periodismo”, realizada este domingo en el Hay Festival Querétaro 2026.

La conversación reunió a los periodistas Alma Guillermoprieto, Óscar Martínez y Gabriela Warkentin, quienes, bajo la moderación de Beatriz Guillén, compartieron sus experiencias sobre el ejercicio periodístico y analizaron la relación que actualmente existe entre los medios de comunicación y sus audiencias.

Uno de los temas centrales fue la necesidad de que los periodistas dejen de ser figuras distantes para explicar a la ciudadanía qué hay detrás de una noticia y de las decisiones que toman al momento de informar.

Óscar Martínez consideró que existe una tarea pendiente para el gremio: lograr que la sociedad conozca mejor el trabajo periodístico. Señaló que esta falta de cercanía también influye cuando un periodista es agredido o asesinado, pues muchas personas no conocen quién era, qué hacía o por qué su trabajo era importante. “La gente no nos defiende porque no entiende exactamente lo que hacemos”, señaló Martínez.

El periodista también defendió al periodismo como una de las principales herramientas para documentar lo que ocurre en la sociedad, particularmente frente a contextos de violencia e impunidad: “La gran arma que tenemos es el periodismo”, afirmó.

Martínez sostuvo que una manera de acercarse a las audiencias es mostrarles no solamente el resultado final de una investigación, sino también los procesos y dilemas éticos que existen detrás de ella. Como ejemplo, relató una experiencia en la que tuvo que decidir cómo presentar una investigación.

Para el periodista, este tipo de decisiones deben explicarse al público para que las personas comprendan que detrás de una pieza periodística existen criterios, dudas y responsabilidades que no siempre son visibles.

En este sentido, Gabriela Warkentin destacó la importancia de que los medios expliquen las razones por las que seleccionan determinados temas y no otros.

“Creo que tenemos que hacer un esfuerzo por salir un poquito de nuestras zonas de

confort y enfrentarnos más a nuestros lectores”, expresó.

La periodista planteó que los medios pueden fortalecer la confianza de sus audiencias si transparentan sus decisiones editoriales. Incluso señaló que sería importante explicar por qué, entre todas las noticias que ocurren durante un día, un medio decide destacar determinados temas.

Warkentin también habló sobre la necesidad de que el periodismo se relacione con otras áreas de conocimiento. Recordó una experiencia académica en la que estudiantes de Derecho, Periodismo y Cine trabajaron juntos para comprender distintas formas de narrar injusticias relacionadas con el sistema de justicia. La experiencia, explicó, permitió que los estudiantes reconocieran que muchas situaciones que forman parte de la vida cotidiana no siempre son identificadas como problemas sociales o injusticias hasta que se analizan desde otra perspectiva. Por su parte, Alma Guillermoprieto puso sobre la mesa uno de los desafíos que más preocupa actualmente al gremio: el avance de la inteligencia artificial.

La periodista reconoció que los próximos años serán complicados para el periodismo y advirtió que la profesión podría atravesar una etapa en la que parezca estar perdiendo espacio frente a las nuevas tecnologías. Sin embargo, sostuvo que la sociedad continuará necesitando información confiable y comprobable. “La sociedad nos necesita, aunque crea que no”, afirmó Guillermoprieto.

La cronista también destacó el lado humano de la profesión y explicó que una de las razones por las que ha permanecido en el oficio durante tantos años es la posibilidad de conocer constantemente nuevas personas, lugares e historias. “Todos los días tengo un mundo diferente”, expresó.

A pesar de los desafíos planteados, los participantes coincidieron en que el periodismo todavía tiene un papel fundamental en la sociedad. La formación de nuevas generaciones, la adaptación a las tecnologías y una mayor cercanía con las audiencias fueron señaladas como algunas de las vías para enfrentar el futuro de la profesión.

La mesa cerró con una visión de esperanza hacia quienes actualmente se están formando como periodistas: aunque el oficio atraviesa una etapa de transformación, la necesidad de contar, investigar y documentar las realidades de la sociedad permanece.